

Transformaciones agrícolas y despoblamiento en las comunidades rurales de la Región Pampeana Argentina

Agricultural transformations and depopulation in rural communities of the Pampas Argentina

Ricardo Stratta Fernández* e Ignacio de los Ríos Carmenado**

INTRODUCCIÓN

La Región Pampeana, es un área económica geográfica, que ocupa unas 60 millones de hectáreas¹ comprendiendo partes de cinco provincias: Santa Fé, Entre Ríos, Córdoba, La Pampa y Buenos Aires (figura 1) Además, concentra entre el 90% y el 80% de la producción de cereales y oleaginosas de Argentina y más del 50% del total de habitantes del país.

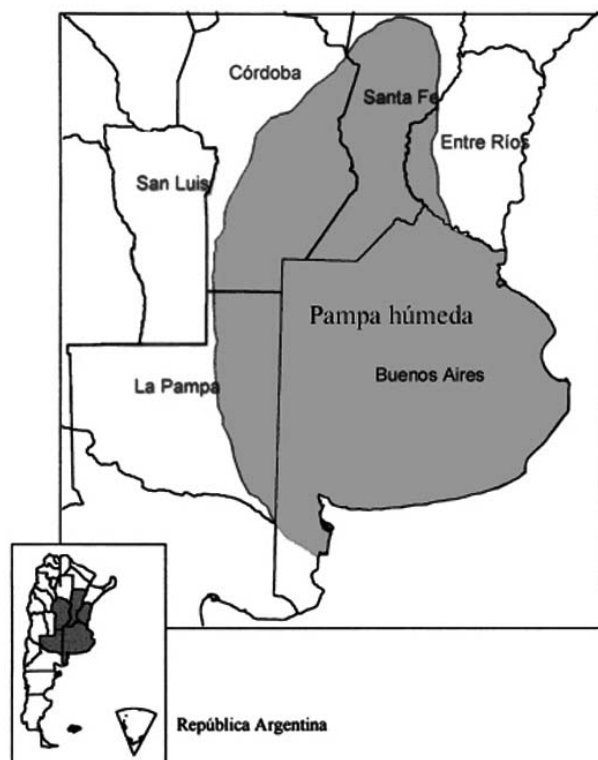
La contribución histórica de la agricultura al desarrollo económico y social en Argentina, guarda una estrecha relación con la Región Pampeana. Sus transformaciones promovieron progresos productivos, pero también despoblamiento. Las mayores posibilidades de empleo en el medio urbano, y el proceso de mecanización y tecnificación favorecieron la generación de importantes corrientes migratorias. Esto explica la urbanización registrada en Argentina, que terminó generando un país demográficamente desequilibrado. Una sola provincia, la de Buenos Aires, posee casi el 40% de la población total

* Ricardo Stratta Fernández. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de la Plata, Argentina (ricardostratta@yahoo.com.ar).

** Ignacio de los Ríos Carmenado. Departamento de Proyectos y Planificación Rural; Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos; Universidad Politécnica de Madrid: ignacio.delosrios@upm.es.

¹ El territorio de España posee unas 50 millones de hectáreas.

FIGURA 1
REGIÓN PAMPEANA ARGENTINA



del país, a su vez con dos realidades bien marcadas: a) por un lado, el Gran Buenos Aires, con el 63% de la población de la provincia y una densidad de 2.393 hab./km²; b) por otro, el resto de la provincia, con el 37% de la población y una densidad de 17 hab./km².

Por tanto, para realizar la caracterización histórica de la evolución de la agricultura en la Región Pampeana, se han considerado cuatro criterios de análisis que definen cuatro etapas históricas (cuadro I). Estos son: 1) el contexto económico externo: cada etapa histórica, tiene un marco mundial externo que influye en países como Argentina tan dependientes de las exportaciones de productos alimenticios; 2) el marco político y condiciones de desarrollo económico interno: al igual que el anterior, estos elementos han tenido en Argentina una influencia fundamental en la evolución de la actividad agropecuaria; 3) el

CUADRO I

CRITERIOS Y PERÍODOS EN LA CARACTERIZACIÓN DEL DESARROLLO AGRÍCOLA PAMPEANO ARGENTINO

Etapas del Desarrollo Agrícola en la Región Pampeana				
	Inicio y expansión de la agricultura 1862-1930	Retroceso agrícola 1930-mediados 1950	Mecanización y tecnificación Desde mediados de 1950 hasta finales de 1980	Especialización Productiva y agribuscarización desde inicios de 1990 hasta el presente (2009)
El contexto económico externo	- Necesidad de los países industrializados de proveerse de materias primas - Estímulos para la producción y exportación de productos primarios	- La crisis mundial afecta los mercados - Condiciones desfavorables para los productos primarios exportables	- Periodo de crecimiento de la economía mundial - Predisposición a los productos primarios, pero existe mucha protección	1ª parte: México anuncia moratoria en el pago de la deuda. 2ª parte: aplicación modelo: «Consenso de Washington»
El marco político y económico interno	- Buenas condiciones para la inversión - Grandes inversiones de capitales extranjeros en infraestructuras - Gran importancia del Estado en el diseño de la estrategia productiva	- Deterioro del proceso de inversión - Industrialización/sustitución de las importaciones - Fuerte intervención del Estado	- La economía transitó caminos diferentes que tuvieron impacto sobre la distribución espacial de la población - Dinamismo de la actividad industrial	- Ajuste estructural y desregulación de la economía - Privatizaciones de empresas públicas - Búsqueda de inversiones y endeudamiento externo
El comportamiento de los factores de producción e innovación	- Tierra: entre 1902 y 1930 el área cultivada se incrementó en 16,7 M has - Trabajo: gran crecimiento basado en el ingreso de inmigrantes europeos - Capital: grandes inversiones en infraestructuras como ferrocarriles y puertos que sirvió de estímulo al desarrollo agropecuario - Productividad: leve tendencia decreciente hasta 1919 y luego ascendente. - Baja incorporación de tecnología e innovación	- Tierra: disminuyó la superficie destinada a la agricultura. - Trabajo: se produce un éxodo muy grande de trabajadores del campo a la ciudad. - Capital: gran caída de la inversión privada, fuerte intervención del Estado. - Productividad: estable con inclinación a la baja, principalmente por disminución de mano de obra. - Baja o nula incorporación de tecnología	- Tierra: aumentó el área productiva, pero con tierras menos productivas. - Trabajo: al igual que el periodo anterior, la fuerza laboral no creció, su tasa fue negativa. - Capital: también en este periodo este insumo creció, su tasa fue positiva. - Productividad: fue positiva para este periodo estimándose en un 21% - Alta incorporación de tecnología e innovaciones.	Sigue en disminución la población rural y aumentan los valores de población urbana
La variación Demográfica Urbano-Rural	- Transformación demográfica - La llegada masiva de inmigrantes y el asentamiento de colonias rurales	- El rápido despoblamiento rural - Fuerte impulso de la urbanización	- Fuerte contracción de la población rural - Aumento muy importante de la población urbana - Importante crecimiento de los centros urbanos	

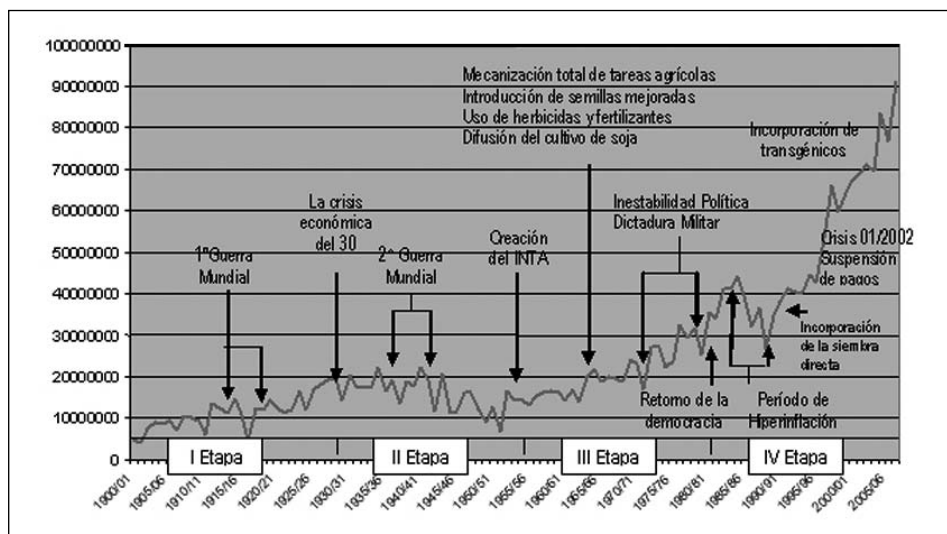
comportamiento de los factores de producción e innovación: la utilización de los factores productivos tiene como objetivo producir bienes y servicios. La evolución de los mismos en unidades económicas de una región, zona o país nos da una idea del desempeño económico de ese lugar. La productividad es la relación entre el producto obtenido y los factores de producción empleados; 4) la variación demográfica urbano-rural: a lo largo de la historia el despoblamiento rural y la migración a los centros urbanos ha sido una constante.

En función de estos criterios y de una serie de hitos, se han definido cuatro etapas históricas en el desarrollo agrícola de la Región Pampeana. Las diferentes características, singularidades y acontecimientos relevantes de cada una de estas etapas, han incidido en el proceso de despoblamiento rural de esta región. Las etapas son las siguientes: I) etapa de inicio y expansión de la agricultura: 1862-1929; II) etapa de retroceso agrícola: 1930-1950; III) etapa de mecanización y tecnificación: 1950-1989; IV) etapa de especialización productiva y agriculturización: a partir de 1990.

La figura 2, muestra las etapas históricas del desarrollo agrícola en la Región Pampeana Argentina. Tomando como base el gráfico de la producción de cereales y oleaginosas, destacando además determinados hitos históricos.

FIGURA 2

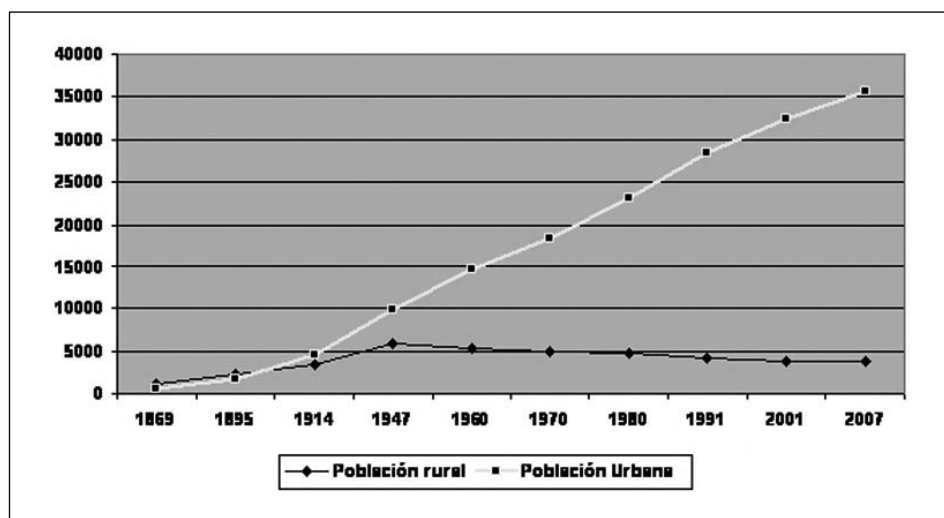
PRODUCCIÓN DE CEREALES Y OLEAGINOSAS DEL PAÍS ENTRE 1900-2006 Y PRINCIPALES HECHOS HISTÓRICOS MARCADOS A TRAVÉS DEL DESARROLLO AGRÍCOLA



En la figura 3, se puede apreciar la evolución demográfica de Argentina, desde el año 1869 al 2007, tanto en población urbana como en población rural. Nótese como se invierten las curvas entre 1895 y 1914. En 1947 fue el valor más alto de población rural, siendo a partir de esta fecha la disminución constante.

FIGURA 3

VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA Y RURAL ENTRE 1869 Y 2007



ETAPA DE INICIO Y EXPANSIÓN DE LA AGRICULTURA: 1862-1929

A partir de 1862 comienza un período clave en la historia Argentina. Una sucesión de presidencias con objetivos comunes, sentaron las bases del desarrollo del país. Por otro lado, el contexto internacional fue decisivo en la estrategia de crecimiento. La Revolución Industrial, iniciada en Inglaterra en el siglo XVIII originó la expansión de la producción inglesa, generando una nueva organización internacional del trabajo. Los países industriales tenían como prioridad, asegurar la provisión de alimentos para la mano de obra de sus industrias. Así, muchos capitales llegaron a la región pampeana, sobre todo de origen británico, para desarrollar las infraestructuras y satisfacer la demanda

de productos primarios. La nación se organizó social y políticamente en torno a las actividades agropecuarias: se construyeron caminos, ferrocarriles y puertos; se propiciaron las inmigraciones de mano de obra europea y se crearon las condiciones jurídicas que aseguraron el ingreso de capitales y bienes del exterior. Como principales hitos de esta etapa podemos mencionar: el desarrollo de los ferrocarriles; la inmigración europea; la primera guerra mundial que tuvo lugar entre 1914 y 1918 y la crisis económica mundial iniciada en octubre de 1929.

El contexto económico externo

Varios autores que analizaron desde distintos ángulos, el desarrollo de Argentina (Rofman y Romero, 1973), coinciden en señalar que el proceso de desarrollo industrial, gestado en la Europa Occidental y en los Estados Unidos (basado principalmente en la industria textil y metalúrgica) posibilitó el afianzamiento del núcleo de países centrales. Así, la necesidad de éstos de proveerse de materias primas y organizar sus economías promovió la exigencia de impulsar la economía mundial, haciendo necesario incorporar al sistema económico nuevas regiones potenciales para la producción de alimentos. En función de ello, las nuevas áreas productoras de materias primas, pasaron a ser prioridad de las inversiones para el desarrollo: agropecuario, forestal y minero. En esta etapa, comienza a desarrollarse un intenso intercambio comercial de los países centrales a los periféricos, facilitado por la modernización del transporte (Rapoport, 2000). Así, el aporte de mano de obra e inversiones, que eran requerimientos indispensables de las nuevas regiones para expandir su producción sería provisto por aquellos. Esto, posibilitó a los países industriales canalizar el exceso de mano de obra, generado por el desequilibrio del desarrollo industrial. De esta manera, las migraciones intercontinentales en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX fueron tan significativas, que involucraron a millones de personas (Rofman y Romero, 1973).

El marco político y económico interno

Al inicio de esta etapa, la característica básica de la economía del país se apoyaba sobre la oligarquía terrateniente. Pero es también a partir de este período, donde comienza a darse un nuevo tipo de ocupación del suelo: las

colonias de inmigrantes (Roiman Gaignard, 1989). No obstante las políticas restrictivas adoptadas por el Estado para la entrega de tierras fiscales a los inmigrantes, dificultó su radicación, acentuándose el predominio de los latifundios. Las inversiones extranjeras se dirigieron fundamentalmente a la creación de infraestructuras de transporte (desarrollo de ferrocarriles), al control del sistema de comercialización y al financiamiento del estado nacional (Rofman y Romero, 1973). El flujo de inversiones locales y extranjeras, como el eficaz funcionamiento del Estado, permitieron una rápida expansión de la producción agrícola en la Región Pampeana. (Rapoport, 2.000). Dos hitos históricos o acontecimientos de importancia histórica nacional se desarrollaron en esta etapa: a) el desarrollo de los ferrocarriles y b) la inmigración europea.

El desarrollo de los Ferrocarriles

En esta etapa, la valorización de la Región Pampeana, se inscribe en el contexto internacional de intereses por las materias primas. En tal sentido la región ocupaba un lugar destacado en los intereses internacionales. Esa importancia estaba dada, por la calidad de sus suelos y las bondades de su clima. Pero también, por la accesibilidad desde el mar y la facilidad para la construcción de infraestructuras terrestres. La conjunción de estos factores llevó al desarrollo de la agricultura pampeana a partir de 1880 (Rapoport, 2000). En tal sentido, el desarrollo agrícola no podía existir sin un transporte terrestre de gran volumen. El ferrocarril ofrecía la solución técnica y los capitales británicos lo advirtieron rápidamente. Las líneas férreas fueron concebidas como la prolongación terrestre de la navegación fluvial y oceánica, para lo cual se hizo necesaria la construcción de un sistema portuario, de gran capacidad y facilidad para el embarque y desembarco (Rofman y Romero, 1973).

Puede apreciarse en el cuadro II, el desarrollo del ferrocarril en la geografía pampeana y Argentina. El mismo fue tan intenso que la red ferroviaria pasa de 38 km en 1860 a 36.164 km en 1925.

De esta manera, el ferrocarril ha quedado ligado históricamente a la actividad agropecuaria del país y fue el origen de gran parte de los centros urbanos de la Pampa Húmeda (Pucciarelli, 1986).

CUADRO II
EVOLUCIÓN DE LA RED FERROVIARIA 1960-1925

AÑOS	Extensión de la Red Ferroviaria en km	
	Región Pampeana	Total país
1860	38	38
1865	211	211
1870	726	726
1875	1.300	1.373
1880	1.700	2.294
1885	3.500	4.504
1890	6.400	9.179
1895	9.500	14.209
1900	10.400	16.634
1905	12.000	19.680
1910	19.000	28.000
1915	23.000	33.710
1925	24.000	36.164

Fuente: Registro Estadístico Archivo General de la Nación.

La inmigración europea

Uno de los cambios que acompañó el desarrollo industrial en los países centrales en el siglo XIX, fue el aumento de la población y el traslado de grandes masas de la actividad agrícola a la industrial (Rofman y Romero, 1973). Este proceso provocó excedentes demográficos, aumento en la demanda de alimentos y de materias primas para la industria. En función de ello, fue necesario canalizar en países periféricos: la producción de alimentos y materias primas, el consumo de productos elaborados, los excedentes demográficos europeos y los capitales necesarios para sostener el modelo. La incorporación de la República Argentina al sistema mundial como productora de materias primas, se vio favorecida por esta situación. El principal motivo para estimular la inmigración en el país, fue la falta de mano de obra para realizar tareas agrícolas.

En esta etapa, la migración que llegó a la Argentina, como muestra la figura 4, presentó un saldo de 3.673.081. Hasta el año 1939 los inmigrantes ingresados al país eran de 6.756.712, pero se explica el saldo migratorio, porque existió el fenómeno de la inmigración golondrina: muchos obreros rurales de-

FIGURA 4
PROYECCIÓN INMIGRATORIA PERÍODO 1895-1946

Italianos	1.476.725
Españoles	1.364.321
Polacos	155.527
Rusos	114.303
Franceses	105.537
Alemanes	59.895
Portugueses	35.470
Yugoeslavos	31.512
Checos	25.024
Ingleses	19.525
Otros	285.242

socupados, durante el invierno europeo, se desplazaban a trabajar en las cosechas de cereales al hemisferio sur, retornando al final de la misma a su país de origen (Rapoport, 2000).

El comportamiento de los factores de producción e innovación

El notable crecimiento de la agricultura que se produjo en el país entre 1880 y 1914, estuvo basado en la incorporación de factores de producción: tierra, capital y trabajo, y aunque no en la misma magnitud, también contribuyó el aumento de la productividad de los factores (Cortés Conde, 2005). Algunos autores sostienen que la tierra, también fue utilizada con fines especulativos. Los terratenientes, por ejemplo, fueron reacios a invertir en tecnología apostando por la agricultura extensiva y de baja productividad. No obstante, por ser un período de grandes inversiones, en general hubo un uso importante de los factores. Con la introducción del ferrocarril y la llegada masiva de inmigrantes se resuelven en parte los problemas que impedían la expansión de los cultivos. Hacia 1890 el sector agrícola comenzó a crecer aceleradamente. En la década de 1895-1905 el progreso en la producción se hace muy evidente.

La variación demográfica urbano-rural

Los cambios ocurridos en el agro en esta etapa, incidieron fuertemente en la distribución de la población en el territorio argentino. El sistema de arrendamiento (una forma de alquiler de campos) condicionó las posibilidades de un mayor asentamiento de inmigrantes en la zona rural. También al agotarse la coyuntura económica favorable hacia 1910, se fue generando un excedente de mano de obra que se dirigió a las áreas urbanas. Es a partir de 1914 cuando comienza la fase de formación de las grandes ciudades. El país había adquirido un perfil urbano. El 25,4% de la población (más de 2 millones de personas) estaba radicado dentro del área de las inmediaciones de Buenos Aires (Roiman Gaignard, 1989).

El flujo migratorio tuvo un papel fundamental en la alteración del esquema urbano-regional preexistente. Las migraciones internacionales se asentaron fundamentalmente cerca de las ciudades-puerto y en las zonas agrícolas colindantes, en especial del Río de La Plata y el Río Paraná. La diferenciación entre la zona litoral y el interior del país, comienza a gestarse en esta etapa. (Rofman y Romero, 1973). De esta forma, todos los elementos de desarrollo se fueron gestando alrededor de Buenos Aires: la red de transporte, los excedentes económicos y el papel del estado inversor. Solo escaparon algunos sitios del interior del país que fueron favorecidas por el poder central, como Mendoza, Córdoba o Tucumán.

En el cuadro III, puede apreciarse la evolución de la población por regiones en el país. Nótese la evolución de la Región Litoral o Pampeana y de la Centro Norte (vinculada a la colonización española).

CUADRO III

EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA POR REGIONES ARGENTINAS: 1800-1914

Regiones	Porcentaje de población en cada región			
	Años censales			
	1800	1869	1895	1914
Pampeana o Litoral	29	41,3	58,3	64,3
Nordeste	6	7,4	7,3	5,9
Centro y Noroeste	52	40,9	26,8	21,9
Cuyo	11	10,4	7	6,5
Patagonia	0	0	0,7	1,4

Fuente: Corté Conde (2005): La economía política de la Argentina en el siglo xx. Buenos Aires: Edhasa. p. 35.

De esta forma, el desproporcionado aumento de la población urbana resultó desde el principio, uno de los importantes obstáculos interpuestos para el desarrollo armónico de la región (Romero, 1965). El cuadro IV, permite observar los cambios producidos en la estructura poblacional argentina, como resultado del proceso migratorio y el desarrollo económico de esos años. En primer lugar, se puede ver el notable crecimiento de la población total que se multiplica 4,5 veces en ese período. Además muestra la evolución de la población urbana y el descenso de la población rural.

CUADRO IV
POBLACIÓN URBANA Y RURAL EN ARGENTINA: 1869-1914

AÑO	Población rural		Población urbana		Población total	
	Habitantes	%	Habitantes	%	Habitantes	%
1869	1.164.000	69	507.536	31	1.671.536	100
1895	2.263.945	57	1.690.966	43	3.954.911	100
1914	3.359.737	43	4.524.717	57	7.884.454	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina. Serie Histórica

ETAPA DE RETROCESO AGRÍCOLA: 1930-1950.

El modelo económico adoptado para la expansión de la economía, basado principalmente en la producción agropecuaria, tocó su fin hacia 1913. Al inicio de la década, comienza a agotarse la coyuntura económica externa favorable, sumada a ello la caída de las exportaciones y un período de malas cosechas que redujeron la producción de cereales (Pucciarelli, 1986). Una serie de hitos o acontecimientos internacionales, marcarán esta etapa, acentuando los efectos sobre la agricultura pampeana: a) la 1ª Guerra Mundial entre 1914-1918; b) la Gran Depresión Económica de octubre de 1929; c) la 2ª Guerra Mundial entre 1939-1945. La caída de las exportaciones provocó que el país elaborara una estrategia, para superar la falta de insumos importados. Se desarrolló un amplio programa de industrialización sustitutiva de importaciones. Período este que se extendió en una primera etapa entre 1935 a 1946 y en una segunda subetapa que fue hasta 1954. A diferencia de lo que habían sido los años anteriores, el Estado asumió numerosas funciones, reflejando una gran participación en la vida económica del país (Rapoport, 2000).

En esta etapa la Región Pampeana, sufre un intenso despoblamiento rural, por la caída de las exportaciones agrícolas, pero también por la escasez y obsolescencia de maquinarias agrícolas debido al cierre de las importaciones por el conflicto bélico.

El contexto Económico Externo

La crisis económica iniciada en octubre de 1929, constituye el comienzo de un período denominado La Gran Depresión, que va a durar hasta la década de 1940. La misma se caracterizó por un intenso proceso recesivo en cadena, pues a la caída de la producción industrial, le siguió una disminución de la demanda de materias primas donde fueron afectados tantos países productores como consumidores. Con la crisis en todo el mundo, el sector agrícola fue uno de los más afectados (Romero, 1965). A fines de 1931 el precio de los cereales había descendido en promedio cerca de la mitad del que tenía antes de la crisis. Así, se produce una caída en los términos de intercambio de los países productores de materias primas y alimentos por la mayor declinación de los precios agropecuarios con respecto a los industriales (Rofman y Romero, 1974).

Las exportaciones argentinas estaban compuestas esencialmente por productos agropecuarios. Entre 1925-29 el 96% de las exportaciones correspondieron a estos productos, de ese porcentaje el 60% correspondía a productos agrícolas. (Rapoport, 2000).

El marco político y económico internos

La crisis económica dañó seriamente el sistema económico argentino y modificó sensiblemente su vinculación con el sistema internacional. La caída de los precios, provocó la quiebra de miles de productores agrícolas, esta situación en cadena afectó a comerciantes e intermediarios (Rapoport, 2000). Para hacer frente a la crisis, comenzaron a tomarse medidas económicas en las que el Estado tendría un papel protagonista. El mismo asumió numerosas funciones, reflejando una gran participación en la vida económica del país (Rofman y Romero, 1974). Se crearon distintos organismos reguladores para proteger la producción de distintas regiones frente a la caída del consumo: Junta Nacional de granos, de carne, de vid y otros productos que determinaban el volumen de la producción con el objetivo de mantener los precios (Romero, 1965).

El comportamiento de los factores productivos e innovación

La crisis afectó a todos por igual: propietarios, arrendatarios y productores tanto agrícolas como ganaderos. Así los propietarios de chacras descendieron un 18,7% y a su vez los arrendatarios y medieros descendieron en un 7,23%. El dato concreto es que el volumen de las exportaciones agrícolas entre 1937 y 1945, cayó entre un 88 y 98%. En tanto la mano de obra había disminuido drásticamente durante todo este período. Entre 1947 y fines de los 50 el número de obreros rurales baja en la región pampeana un 52%. Los autores, también coinciden en señalar que la caída en la producción agrícola, se explica por el retroceso que se dio en los niveles tecnológicos en ese período.

Entre los antecedentes sobre el comportamiento de la productividad del sector, pueden mencionarse las estimaciones realizadas por Díaz, 1975 (mencionado por Lema, 1995). El autor señala que la evolución de los factores en el sector rural estuvo bastante equilibrada hasta 1940-44, registrándose pocas variaciones en las razones capital/trabajo y tierra/trabajo. A partir de 1945-49 se observa un notable aumento de la razón capital/trabajo, originado principalmente por disminución de la mano de obra y el incremento en el capital, determinando también un incremento de la razón tierra/trabajo.

La variación demográfica urbano-rural

En el marco de esta situación, el Estado privilegió el desarrollo de la industria a través de la sustitución de importaciones. De esta forma, mucha población rural de la región pampeana y del interior del país afectada por la situación de crisis que vivía la actividad agrícola en general, comienzan a migrar hacia las ciudades provocando un rápido despoblamiento rural. Así, el flujo migratorio interno, constituyó el factor fundamental de la concentración urbana (Rofman y Romero, 1974). De esta manera, cobra importancia nuevamente Buenos Aires y sus alrededores al convertirse en el centro de localización de las principales industrias. Entre los principales motivos se destacan: una población cuantitativamente importante, abundancia de mano de obra, buena infraestructura en comunicación con el resto del país por ferrocarril y buena comunicación con el exterior del país por el sistema de puertos (Rapoport, 2000).

En 1947, se realizó el cuarto Censo Nacional de Población, registrándose una población total en el país de casi 16 millones de habitantes. Poniéndose de manifiesto el gran aumento de la población urbana y la disminución en términos relativos de la población rural.

El cuadro V refleja dicha situación, sobre el análisis de los datos de los cuatro censos poblacionales. Tomando como base la evolución de población rural y urbana sobre población total, puede observarse que a finales del siglo XIX, del total de población del país el 57% de ella vivía en áreas rurales y solo el 43% se consideraba urbana y ello está en relación a la primera época descrita de inicio y expansión de la agricultura.

CUADRO V
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA Y RURAL ENTRE 1869-1947

AÑO	Población rural		Población urbana		Población total	
	Habitantes	%	Habitantes	%	Habitantes	%
1869	1.164.000	69	507.536	31	1.671.536	100
1895	2.263.945	57	1.690.966	43	3.954.911	100
1914	3.359.737	43	4.524.717	57	7.884.454	100
1947	5.961.694	37,5	9.932.133	62,5	15.893.827	100

Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos)

ETAPA DE MECANIZACIÓN Y TECNIFICACIÓN: 1950-1989.

En esta etapa se produce una expansión de la producción agrícola, lográndose la recuperación de los niveles de producción de antes de la crisis de 1930. Comienza así, un período de crecimiento que va a estar influenciado fundamentalmente por las transformaciones tecnológicas. Como principales hitos de esta etapa podemos mencionar: a) la creación del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) en 1957; b) la mecanización total de las labores agrícolas; c) la introducción de semillas mejoradas; d) el uso de agroquímicos y fertilizantes; e) la difusión del cultivo de soja. El INTA, jugó un rol importantísimo en la transferencia de tecnologías a los productores. Además supuso la conformación de un cuerpo de investigadores para el mejoramiento de varios cultivos. «El efecto operado en esta etapa a partir de 1960, se refleja en la evolución de las variables básicas: se verifica un aumento cercano al 30% en la producción agrícola, originando tanto un aumento de la superficie agrícola (17%) como el incremento en la productividad de la tierra» (De Obchatko, 1988, pág 121) en (Barsky *et al.*, 1988).

El contexto Económico Externo

En la mayoría de los países desarrollados tienen efecto pleno los beneficios de la revolución verde. Tanto en Estados Unidos como en los países de Europa, la incorporación de nuevas maquinarias, la aplicación masiva de agroquímicos y fertilizantes, la utilización de semillas mejoradas logran duplicar y triplicar los rendimientos de los principales granos. En Argentina, la agricultura inicia un proceso de recuperación luego del estancamiento de décadas anteriores. Se comienza a observar una nueva forma de organización de la producción y la incorporación de los cambios tecnológicos impulsados por el INTA. Estas dos características, nueva organización de la producción y cambio tecnológico, fueron esenciales para el desarrollo de la agricultura a partir de la década del sesenta. De esta forma, entre 1965 y 1985, la producción anual de granos pasó de 14 a 80 millones de toneladas (Lódola, 2008).

El marco político y económico interno

Desde comienzos de la década de 1950, se realizaron esfuerzos para impulsar la recuperación de la producción agrícola pampeana, como manera de reubicarla en los niveles competitivos internacionales. Un aspecto decisivo en este sentido fue la creación en 1957 del ya mencionado INTA. A esta decisión se sumó la industria privada que comenzó a introducir material genético mejorado. De esta manera, se conocen los híbridos en maíz, sorgo y girasol y el desarrollo de otros cultivos como la soja. Además, comienza la incorporación de agroquímicos, fertilizantes y se estimula el desarrollo de la producción nacional de maquinaria e implementos agrícolas. Estas mejoras técnicas, permitieron resolver la escasez de mano de obra generada en la Región Pampeana, por la migración del campo a las ciudades. (Barsky, *et al.*, 1988).

En el plano político el país se debatió en una serie de conflictos internos y alternancia entre gobiernos democráticos y gobiernos militares. El desarrollismo de los finales de los años 50 y principio de los 60 estimuló un segundo período de industrialización (sustitutiva de bienes intermedios y consumo durable) que también sentaría las bases para la tecnificación agrícola. A esto se sumó el estímulo para los capitales extranjeros a través de la ley de radicación de capitales. De esa forma la inversión en los primeros años de la década de 1960 creció fuertemente. Por eso a partir de 1963 la nueva relación tecnológica de los cultivos de la Región pampeana, se conjugó con una política de precios relativos más estables, con el crecimiento de la demanda interna y la

apertura de nuevos mercados. Las nuevas variedades de cultivos, la difusión de herbicidas, nuevas técnicas de cultivos y la mecanización de las tareas provocan un aumento oscilante de la producción agrícola. Entre los cambios mencionados tuvo lugar también, el desarrollo del cultivo de soja a partir de la campaña 1971-1972, que se convertirá en pocos años en el principal cultivo de la Argentina (Rapoport, 2000).

El comportamiento de los factores de producción e innovación

Las transformaciones operadas durante esta etapa, hizo que el valor de la producción se multiplicara por tres, la productividad de la tierra se duplicara y la productividad de la mano de obra se cuadruplicara (Barsky *et al.*, 1988). Este salto en la productividad, esta fundamentado por la difusión masiva de tecnología y el resultado de la innovación tecnológica. Si bien en el década de 1960 se inicia esta transformación, en la década de 1970 se incorporan nuevas innovaciones: las semillas mejoradas de maíz y sorgo, trigo y girasol, el desarrollo de paquetes tecnológicos y la difusión del cultivo de soja.

Una forma de medir la productividad es a través de la Productividad Total de los Factores (PTF), aunque no ahondaremos en ello, solo nos referimos al comportamiento en general que tuvieron dichos factores en la etapa de análisis. Al respecto Lema y Brescia (2001) muestran la tendencia creciente de los índices de productividad en los años setenta, que se modifica a principios de los ochenta, registrándose una notable caída en 1989.

La variación demográfica urbano-rural

Si bien Argentina, desde principios de siglo, muestra un elevado índice de urbanización, es a partir de mediados de siglo cuando la población rural no sólo pierde participación relativa, sino que se reduce en términos absolutos (Barsky, *et al.*, 1988). En consecuencia dicha población, fue perdiendo peso relativo desde principios de siglo hasta 1960. De esta manera se fue gestando un modelo de país primordialmente urbano, aunque de base económica agropecuaria. (Quintar y Gatto, 1987).

En el cuadro VI, se puede observar que entre 1960 y 1980 la población rural tuvo una disminución de 627.053 personas; en cambio, el crecimiento en la población urbana fue de 8.560.705 personas. Para el mismo período, la población total del país tuvo un crecimiento de 7.933.652 personas.

CUADRO VI
VARIACIÓN DE POBLACIÓN RURAL Y URBANA EN EL PAÍS
PERÍODO 1960-1980

Censo	Población total	Población rural	Población urbana	% Población urbana	% Población rural
1960	20.013.794	5.366.236	14.647.558	73.2	26.8
1970	23.364.431	4.855.415	18.509.016	79.2	20.8
1980	27.947.446	4.739.183	23.208.263	83.0	17.0

Fuente: INDEC, Censos nacionales de población y vivienda.

Este proceso global de despoblamiento rural en la Región Pampeana se produce simultáneamente con un fuerte crecimiento de la producción agrícola y con una reducción de la PEA (población económicamente activa) del sector. (Barsky *et al.*, 1988). Durante el período 1960-1980 la PEA agropecuaria se redujo en aproximadamente 150.000 personas; mientras que la PEA total del país creció en casi un millón y medio de personas. (Quintar y Gatto, 1987)

Observando los datos censales de 1960, se puede ver por un lado, la importancia que adquieren las ciudades capitales de provincias, como centros alternativos de recepción de inmigrantes rurales. Pero por otro, también la importancia de los centros urbanos intermedios y pequeños del interior provincial. Ambos procesos se ven acompañados por el creciente despoblamiento de aglomeraciones o pueblos inferiores de 2.000 habitantes y de la población rural dispersa en el campo. Este creciente despoblamiento rural y el incremento de centros urbanos provinciales, implicó presiones en el mercado de trabajo, requerimiento de nuevos empleos, déficit de servicios urbanos y en los equipamientos sociales (Quintar y Gatto, 1987). La población urbana del país creció en este período un 53% en relación a las dos últimas décadas, pasando de 14.647.557 habitantes en 1960 a 23.210.297 en 1980. El cuadro VII, permite observar a la ciudad de Buenos Aires, que mantuvo su población en el período analizado. En tanto, el Gran Buenos Aires (cinturón poblacional que rodea a la ciudad de Buenos Aires) duplicó su población en 20 años. Y también es importante destacar el crecimiento de ciudades intermedias. Esto se explica, ya que son ciudades próximas a las comunidades rurales. En general estas ciudades se han nutrido de población llegada del entorno rural.

CUADRO VII
VARIACIÓN POBLACIONAL POR TAMAÑO DE CENTROS URBANOS
1960-1980

CENTROS URBANOS	Variación Poblacional			Variación %
	1960	1970	1980	
Buenos Aires (capital)	2.960.634	2.972.453	2.922.829	-0,7
Gran Buenos Aires	3.756.615	5.458.331	7.000.760	31,6
>100 Mil	2.909.424	4.135.197	5.634.255	33,4
<100 Mil > 50 Mil	776.528	1.300.755	1.922.465	46,3
< 50 Mil > 10 Mil	2.555.670	2.807.275	3.566.699	16,8
< 10 Mil > 2 Mil	1.682.686	1.835.007	2.138.884	12,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC.

ETAPA DE ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA Y AGRICULTURIZACIÓN: A PARTIR DE 1990

La crisis del modelo sustitutivo de importaciones, que se extendió desde mediados de 1970, culminó con la hiperinflación de 1989-90. Ello provocó, la aplicación del Plan de Convertibilidad, lo que implicó un punto de inflexión en la evolución de la estructura agraria de la región. A partir de aquí se produce un notable crecimiento de la producción, producto de la aplicación de tecnología y la intensificación agrícola. Las condiciones económicas propiciaron el desarrollo de empresas agropecuarias de mayor envergadura y a su vez se acentuó la reducción de explotaciones agropecuarias (EAPs) de pequeños y medianos productores, lo que configuró el retroceso de la agricultura familiar. A esta realidad, hay que sumarle el impacto causado por la privatización de empresas estatales, sobre todo las que afectaron las comunidades rurales de esta región, como fue el cierre de los ferrocarriles. Como principales hitos de esta etapa podemos mencionar: 1) la incorporación de la soja transgénica en la campaña 1996/1997; y 2) la difusión de la siembra directa.

El contexto económico externo

A partir del abrupto final hiperinflacionario de 1989/90, y en un contexto de cambios internacionales como la globalización, se pusieron en marcha un conjunto de reformas. Así en 1991, con la aplicación del Plan de Convertibili-

dad, se produjo un profundo cambio de la economía argentina. Estos cambios estaban en sintonía con las directrices del Consenso de Washington y articulados sobre la base del financiamiento internacional (Piñeiro y Villareal, 2005). La primera mitad de esa década fue de buen crecimiento del PIB (casi 7% anual entre 1990 y 1995), gracias al programa de estabilización de las políticas macroeconómicas, la apertura al exterior y las profundas reformas estructurales e institucionales internas, a lo cual se sumó la mejora de los términos del intercambio y la entrada de capitales del exterior. Sin embargo, el aumento del gasto público, la apreciación del peso y agotadas las posibilidades del endeudamiento externo para revertir la Balanza de Pagos, junto a factores externos, crearon las condiciones para la aguda crisis y la devaluación que le siguió en enero de 2002 (Rapoport, 2000). A partir de esa fecha Argentina se declara en suspensión de pagos, devaluando nominalmente la moneda, derogando las leyes de la convertibilidad y estableciendo un nuevo tipo de cambio (Peretti, 1998).

Los componentes económicos internos:

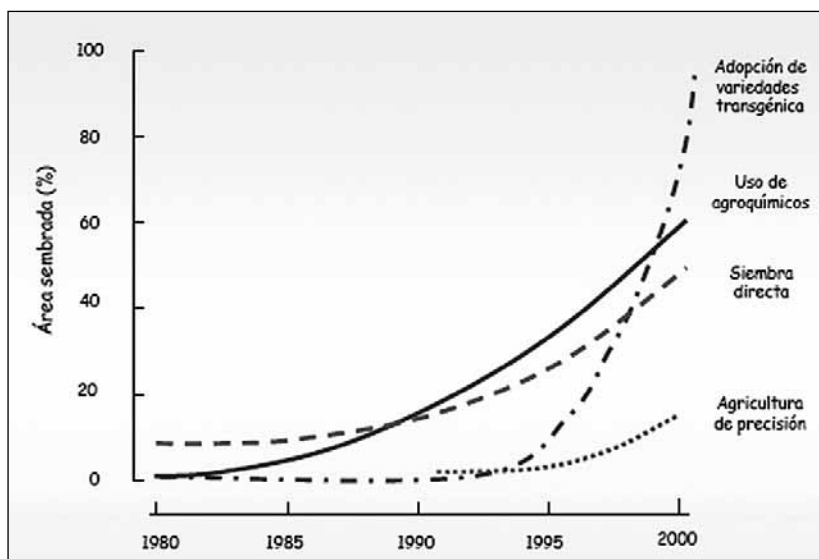
Argentina ingresó en la década de los noventa con un fuerte proceso hiperinflacionario, que se logró detener mediante la aplicación del Plan de Convertibilidad. Este plan estableció una política monetaria muy rígida, con un tipo de cambio fijo, instituyendo un programa de reformas estructurales que generaron profundas transformaciones económicas en el país (Schvarzer, 2006). En este contexto, el sector agropecuario argentino mostró su capacidad de reconversión y potencialidad, sobre la base de un crecimiento significativo de la agricultura pampeana (Giberti, 2001). La reconversión productiva estableció un punto de inflexión, tanto en la productividad agrícola, como en los efectos socio-territoriales de las comunidades rurales. (Gorestein, 2008). Se produce un proceso de intensificación y expansión de la agricultura en Región Pampeana, por la incorporación masiva de nuevas tecnologías. El principal dinamismo, se centró en el cultivo de semillas transgénicas y la difusión de la siembra directa (Navarrete y Gallopin, 2007). A este proceso de intensificación del sistema agrícola, se lo ha denominado agriculturización², habiéndose

² «El proceso de “agriculturización” se define como el cambio en el uso creciente y continuo de las tierras para cultivos agrícolas en lugar de usos ganaderos o mixtos. La agriculturización también se asocia en la Región Pampeana a cambios tecnológicos, intensificación ganadera, expansión de la frontera agropecuaria hacia regiones extra-pampeanas, y, fuertemente relacionado con la sostenibilidad, la tendencia de la agricultura hacia el desarrollo de producciones orientadas al monocultivo (principalmente soja o la combinación trigo-soja». (Navarrete, *et al.*, 2005, 7).

transformado en otro factor de impacto económico y social en las comunidades rurales de la región, suscitando un aumento de la productividad agropecuaria, pero también una agricultura sin agricultores y pueblos rurales en riesgos de extinción (Ravinovich y Torres, 2004).

En la figura 5, se puede observar la evolución de la introducción y adopción de tecnología en la agricultura pampeana, en los últimos 20 años a partir de cuatro elementos que justifican el notable desempeño de la misma: a) la incorporación de especies transgénicas; b) el creciente uso de agroquímicos; c) la difusión de la Siembra directa; d) la agricultura de precisión.

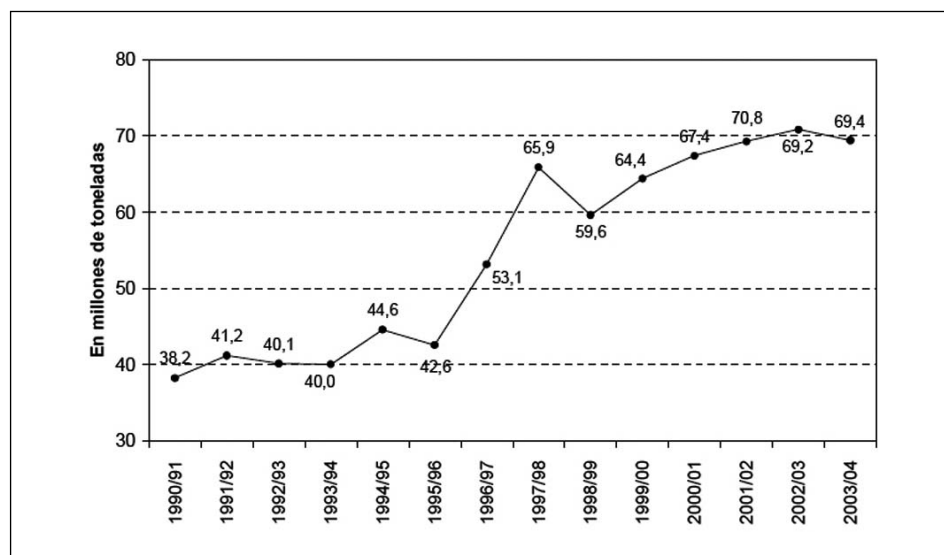
FIGURA 5
INTRODUCCIÓN Y ADOPCIÓN DE TECNOLOGÍA EN LA AGRICULTURA
PAMPEANA. PERÍODO 1980-2000



En la figura 6, puede observarse como a mediados de los años 90, se incrementa notablemente la producción agrícola, empujada por la incorporación de tecnología y sobretodo por la irrupción de la soja transgénica en la campaña 1996/1997.

FIGURA 6

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN CEREALES Y OLEAGINOSAS.
ENTRE 1990-2004 EN MILLONES DE TONELADAS



El comportamiento de los factores de producción e innovación

Luego de un período de relativo estancamiento, en los años noventa se produjeron avances importantes en el sector agrícola pampeano, registrándose un aumento importante en la incorporación de tecnología e insumos agrícolas. De esta forma, se observaron incrementos significativos en la superficie sembrada, la producción y rendimientos por hectárea. La producción de granos se incrementó un 48,6% entre 1989/90 y 1996/97, es decir a una tasa anual del 5.8% acumulativa y el crecimiento de la productividad de la tierra fue de aproximadamente el 20%, lo que implica una tasa acumulativa anual del 2.6%. (Banco Mundial, 2006). Sobre la evolución de la productividad total de los factores desde 1970 a 1997, la agricultura habría mejorado su eficiencia durante los años noventa en la Región Pampeana (Lema y Brescia, 2001). Esta mejora habría estado estimulada por la intensificación y el uso de tecnología. Aunque el uso del factor tierra a diferencia de los años 70, fue de zonas menos productivas, afectando la productividad total de los factores hacia la baja.

La variación demográfica urbano-rural

Estas transformaciones económicas, consolidaron cambios en el agro que tuvieron un impacto social y económico diferencial en la Región Pampeana. Por un lado, la incorporación de tecnología produjo incrementos significativos en la producción, pero por otro terminó por consolidar la urbanización de esta región. Podemos mencionar dos elementos que contribuyeron a la despooblación rural: a) el cierre de los Ferrocarriles y b) la reducción de las explotaciones familiares

El cierre de los Ferrocarriles

Esta reestructuración económica y social, tuvo como eje principal la política de privatización de empresas públicas. Se produjo un proceso de transición desde un modelo de desarrollo con fuerte participación estatal hacia un modelo estructurado alrededor de las privatizaciones, con apertura económica a los flujos internacionales de bienes y capitales. En relación a ello, uno de los impactos más importantes que afectó las comunidades rurales fue el cierre de los ferrocarriles. El ferrocarril, como se recordará, su historia está muy vinculada al desarrollo social y agropecuario de la Región Pampeana. Por esta razón, la decisión de clausurar miles de kilómetros de vías y la expulsión de miles de empleados (72.261 empleados entre 1990 y 1998), como se muestra en el cuadro VIII, dejó un hondo pesar en toda la sociedad en especial en la rural, donde el ferrocarril no era solo un medio de transporte, sino un medio de comunicación (Veschi y Nieva, 2000).

CUADRO VIII
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE EMPLEADOS FERROVIARIOS
DESDE 1985 A 1998

1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
102.941	99.897	97.218	97.500	94.216	90.000	85.936	67.521	22.517	19.943	16.244	16.250	15.609	15.739

Fuente: Informe de la SIGEP (1990) y balance de empresas (1991-1998) IGJ. Citado en Realidad Económica N° 182, IADE.

El impacto de esta situación en las poblaciones rurales, fue notable, ya que en casi todos los casos la dinámica económica dependía del ferrocarril. «La creencia está fuertemente arraigada en el imaginario popular, avalado incluso

por especialistas. De acuerdo con ella, la fuerte reducción que padeció nuestra red ferroviaria en el período que va de 1960 a 1991 fue clave en el surgimiento de los llamados pueblos fantasmas»³.

La reducción de las explotaciones familiares

Al mismo tiempo que crece la intensificación agrícola, se asiste a un cambio del paisaje productivo: una importante reducción en el número de explotaciones pequeñas y medianas⁴, por serias dificultades financieras. Estos cambios afectaron el medio rural en general, y en especial los pueblos de campaña que padecen la pérdida de población (Rabinovich y Torres, 2002).

En un informe de la CEPAL⁵ (nº 118: Análisis sistémico de la agriculturización en la pampa húmeda argentina y sus consecuencias en regiones extra-pampeanas) se hace referencia a los cambios socio-poblacionales que podrían haberse causado o promovido por la intensificación agrícola o agriculturización. Señalando que la forma de incorporación de tecnologías, junto a las transformaciones en el proceso de trabajo, y el endeudamiento de las explotaciones familiares, han llevado al éxodo rural.

A diferencia de los años 70, el acceso tecnológico fue determinante para subsistir en el medio rural, afectando principalmente a las explotaciones familiares (Bertolasi, 2004). Los datos comparados de los censos agropecuarios de 1988 y 2002, revelan que el número de EAPs (establecimientos agropecuarios) de la Región Pampeana cayó un 29%.

El cuadro IX, profundiza en el análisis al marcar que ese porcentaje, se condice con la disminución de 57.426 EAPs, pequeñas y medianas. La mayor disminución se produce en la escala de 50 a 200 has, con un -55,8%. Pero si consideramos las EAPs en un rango mayor, desde 50 hasta 500 has, la disminución es del -77,68%. En el otro extremo, vemos que se afianzan las grandes explotaciones de más de 1000 hectáreas. Estos datos, estarían revelando que en la Región Pampeana se estaría produciendo un proceso de concentración de tierras. Así el tamaño medio de las EAPs, se habría incrementado un 35% para esta región (pasó de 400 has en 1988 a 533 has en 2002).

³ Diario La Nación. Enfoques: mitos y verdades sobre los pueblos fantasmas. Publicado el 5 de septiembre de 2009. Buenos Aires, Argentina.

⁴ Al hablar de las EAPs, pequeñas y medianas, nos referimos en general a las explotaciones familiares, donde predomina en general la mano de obra familiar.

⁵ Naciones Unidas/Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

CUADRO IX

PROVINCIA DE BUENOS AIRES: N° Y SUPERFICIE DE EAPS POR TAMAÑO ENTRE 1988-2002

ESCALA Establecimientos Agropecuarios (EAPs)	1988		2002		Variación
	Total de EAPs/Escala	%	Total de EAPs/Escala	%	Diferencia en EAPs
Hasta 50 hectáreas	53.444	28,40	30.441	22,70	-23.003
De 50 a 200 hectáreas	67.374	35,80	44.393	33,10	-22.981
De 200 a 500 hectáreas	37.666	20,00	29.352	21,88	-8.314
De 500 a 1000 hectáreas	15.544	8,20	14.978	11,20	-566
Más de 1000 hectáreas	14.043	7,40	14.958	11,10	915
Total de EAPs	196.254	100	138.828	100	-57.426

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNA 1988-2002.

Según el informe de la CEPAL, también existen poblaciones con fuerte vinculación a la agriculturización, por el comercio de bienes y servicios. En razón de ello, la agriculturización, tendría efectos diferenciados: por un lado, en algunas localidades o zonas podría generar procesos de crecimiento demográficos, mientras que en otras reforzaría el proceso de despoblamiento rural.

Al analizar la evolución de la población en la provincia de Buenos Aires (una de las principales provincias de la Región Pampeana), podemos observar en la figura 7, los cambios en la población rural y en la figura 8, el incremento de la población urbana.

FIGURA 7

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

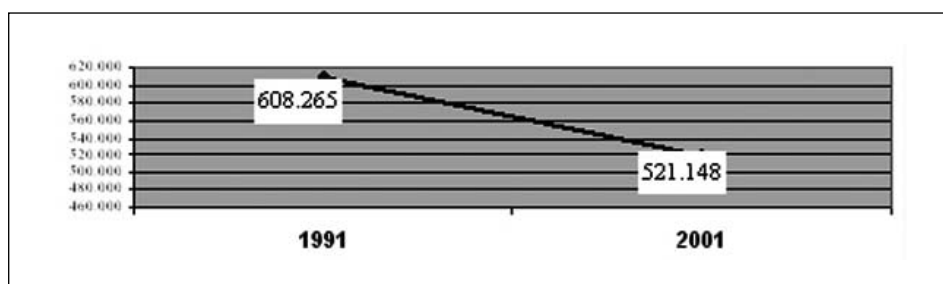
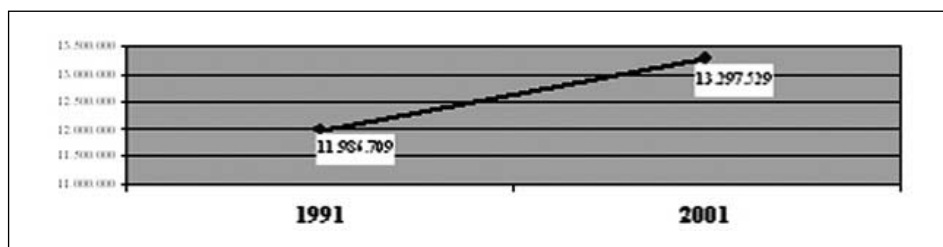


FIGURA 8

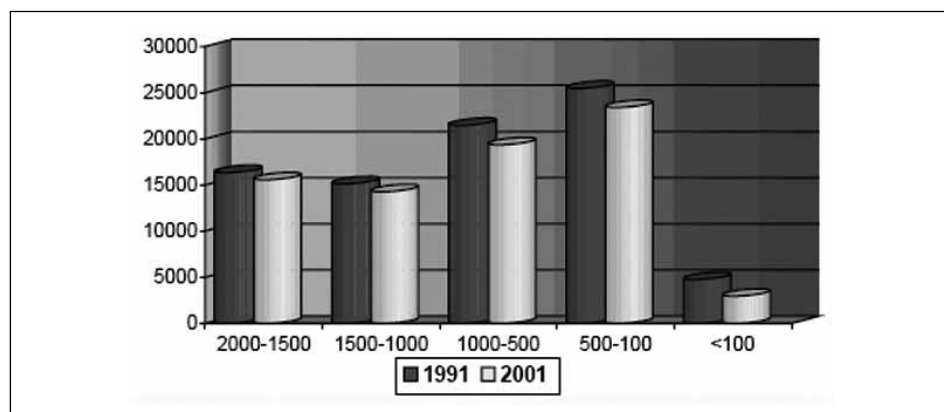
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Por último (Navarrete *et al.*, 2005, p. 29) señalan en el informe CEPAL mencionado que «el sistema social pampeano enfrenta amenazas relacionadas con los bajos índices sociales y problemas distributivos, vinculados a la concentración productiva y a la incorporación de nuevas tecnologías. Porque el aumento en los volúmenes de producción no se traducen en mejoras sociales. De hecho, el proceso de agriculturización se lo asocia al desplazamiento de pequeños productores hacia zonas urbanas». En la figura 9, puede observarse el declive demográfico en los pueblos rurales de la Provincia de Buenos Aires. En esta provincia existen unos 500 pueblos rurales con más de doscientos mil habitantes, que forman una red de habitantes casi olvidados pero que se resisten a desaparecer.

FIGURA 9

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



CONSIDERACIONES FINALES

Los sucesos históricos hasta aquí comentados, permiten apreciar por un lado la importancia de la agricultura pampeana para la economía de la República Argentina. Por otra parte, permiten dimensionar los efectos socioeconómicos a lo largo de las etapas históricas analizadas. Uno de estas transformaciones, ha sido sin lugar a dudas el despoblamiento de las comunidades rurales. Se han podido constatar determinados factores que han impactado, en diferentes etapas, en la distribución espacial de la población; tales como: el impulso de la actividad industrial (desde mediados de 1930), el estancamiento del sector agropecuario (desde 1930 a 1960), el proceso de mecanización-tecnificación (a partir de 1960) y la intensificación agrícola de los años recientes. Estos factores han alterado el esquema urbano-regional preexistente en la región pampeana y en la gestación de un país urbano, a pesar de seguir con una base económica agropecuaria. El fuerte desequilibrio demográfico registrado en Argentina, obedece a estos hechos. Por otro lado, los cambios ocurridos a partir de 1990, terminaron por consolidar la urbanización en la Región Pampeana. Dos hechos principales son los que han contribuido a esta situación, dejando efectos muy profundos en la sociedad Argentina: el cierre de los ferrocarriles y la reducción de las explotaciones familiares. El ferrocarril tuvo una fuerte vinculación al desarrollo económico y social de la Región Pampeana. Por otro lado, las explotaciones familiares (EAPs pequeñas y medianas), han seguido un importante retroceso, con una disminución del 29% (entre 1988 a 2002), siendo las más afectadas explotaciones entre 50-200 has, con un descenso del 33%. Por el contrario las grandes explotaciones (mayores a 1000 has) experimentaron un crecimiento del 11,10%.

Esta evolución de las explotaciones se justifica por la ausencia de políticas y estrategias de desarrollo rural. Las políticas agrícolas en Argentina, se han vinculado a acciones sectoriales, consolidando un modelo de organización y desarrollo orientado a la exportación de productos (Sili, 2005).

En el contexto Argentino, parece evidente el afianzamiento de un sector agropecuario, aumentando la producción, las exportaciones y el valor agregado, para incidir en objetivos socialmente deseables. Sin embargo, la evolución observada en el medio rural argentino parece que se orienta en otra dirección: las tendencias evidencian procesos de desocupación de las tierras, expulsión de pequeños y medianos productores, y concentración de la propiedad de una forma creciente. En este sentido, el desarrollo sustentable y la regeneración del sector agropecuario desde nuevas orientaciones estratégicas, son una asignatura pendiente tanto en la Región Pampeana como en el resto del país (Lattuada, 2000).

Bajo este modelo agropecuario, socialmente insostenible, la producción agropecuaria ha crecido al ritmo de la tecnología y los campos han sido reorganizados en explotaciones mayores, buscando exclusivamente la mejora de la rentabilidad. La constante pérdida de productores y de población rural en las últimas décadas, han consolidado la idea de cambiar la tendencia.

Por otra parte se advierte un cambio cultural importante, en donde el ámbito rural ha ido perdiendo valor desde lo social, solo valorizado por la producción agropecuaria; las áreas rurales han perdido interés frente a lo urbano. Este éxodo rural ha implicado, no solo la pérdida de recursos humanos sino de capital social y de identidad cultural (Sili, 2005). Los efectos del despoblamiento y de concentración urbana, se encargan todos los días de poner de manifiesto efectos no deseados: marginalidad, desempleo, subempleo, delincuencia, drogadicción, etc.

Por ello, esta agricultura supertecnológica entra en crisis, como modelo de desarrollo al vincularse de una forma directa a los problemas del despoblamiento. El campo o el medio rural deben dejar de ser vistos como un espacio destinado exclusivamente a la producción; las consecuencias ecológicas negativas realzan la importancia de la conservación del medio ambiente rural. El despoblamiento plantea la pregunta de cómo hacer para retener población y que siga ocupando el territorio. El campo requiere incrementar su valor, con nuevos atractivos desde su diferencia frente a la ciudad.

El tiempo ha resultado ser el mejor juez de las medidas adoptadas y el análisis histórico realizado evidencia la necesidad del cambio. El principal error ha sido el pretender orientar el desarrollo desde una agricultura basada en la razón técnica. Este enfoque que ha tenido consecuencias importantes en épocas pasadas, comienza a ponerse en tela de juicio, apareciendo claros síntomas de agotamiento.

Los análisis de las transformaciones de las comunidades rurales de la Región Pampeana Argentina, aportados en este trabajo, nos alertan sobre el camino equivocado y nos ayudan a reflexionar sobre la necesidad de iniciar un nuevo proceso de integración de la agricultura, para tratar de superar los problemas del despoblamiento y el atraso de las zonas rurales. La consideración espacial de las políticas de desarrollo rural, ofrece vías alternativas para un nuevo estilo de planificación basado en el diálogo y la integración, posibilitando mejorar la sostenibilidad de las comunidades rurales.

Recibido: 20/01/2010

Aceptado: 29/04/2010

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial (2006): "Agricultura y Desarrollo Rural en Argentina: Temas Claves". Informe n° 32763-AR. Junio 2006. Unidad de Gestión Argentina, Chile, Paraguay & Uruguay. Región de América Latina.
- Barsky, O. et al. (1988): *La agricultura pampeana: Transformaciones productivas y sociales*. FCE/IICA/CISEA, Buenos Aires.
- Barsky, O. y Gelman, J. (2001): *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo xx*. Grijalbo-Mondari, Buenos Aires.
- Bertolasi, R. (2004): "Estrategia rural. Formas de organización de la producción". RIMISP. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. N° 56, pp. 2-69, noviembre 2005. Buenos Aires. Disponible en: www.rimisp.cl/getdoc.php?docid=2799.
- Corté Conde, R. (2005): *La economía política de la Argentina en el siglo xx*. Edhasa, Buenos Aires.
- Cebrián, J. A. e Igarzábal, M. A. (1998): "El mercado de suelo urbano en el área metropolitana de Buenos Aires". *Revista Estudios Geográficos*, vol LIX, n° 232, pp. 551-571.
- Diario La Nación (2009): "Enfoques: mitos y verdades sobre los pueblos fantasmas". Publicado el 5 de septiembre de 2009. Buenos Aires, Argentina.
- Duarte, M. (2001): "Los efectos de las privatizaciones sobre la ocupación en las empresas de servicios públicos". *Realidad Económica* n° 182, pp. 32-39. Publicado el 16/8/2001. IADE (Instituto Argentino de Desarrollo Económico).
- Giberti, H. (2001): "Oscuro panorama ¿Y el futuro?" *Realidad Económica* n° 177, IADE (Instituto Argentino para el Desarrollo Económico). Buenos Aires, pp. 66-87.
- Gorenstein, S. (2008): "Agricultura familiar pampeana: tramas, territorios y políticas. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios" n° 29, PIEA, 2° semestre 2008, pp. 1-21.
- Houée, P. (1990): *Les politiques de développement rural*. INRA Económica, Paris.
- Lattuada, M. (2000): "El crecimiento económico y el desarrollo sustentable en los pequeños y medianos productores agropecuarios argentinos de fines del siglo xx". X Jornadas de la Asociación Argentina de Extensión Rural, Mendoza 18-20/06/2000, Argentina.
- Lema, D. (1995): "Acumulación de capital, tecnología y rendimientos crecientes en la producción agropecuaria". XXVI Reunión de la Asociación Argentina de Economía Agraria. Corrientes, octubre de 1995.
- Lema, D. y Brescia, V. (2001): "Medición del cambio tecnológico, la productividad y la eficiencia del sector agropecuario". Taller internacional: "La modernización en el Sector Agropecuario Argentino". Facultad de Agronomía. Universidad de Buenos Aires, 19-20/06/2001. Buenos Aires, Argentina.
- Lobato, M, Z. y Suriano, J. (2000): *Atlas Histórico de la Republica Argentina. Nueva historia Argentina*. Sudamericana, Buenos Aires.

- Lódola, A. (2008): "Contratistas, cambios tecnológicos y organizacionales en el agro argentino". CEPAL. Naciones Unidas/Comisión Económica para América Latina y el Caribe). Colección Documento de Proyecto 24, 47 p., Santiago de Chile.
- Navarrete, D. M. y Gallopin, G. (2007): "Integración de políticas, sostenibilidad y agriculturización en la Pampa Argentina y áreas extrapampeanas". CEPAL (Naciones Unidas/Comisión Económica para América Latina y el Caribe) Serie Seminarios y Conferencia 50. Santiago de Chile.
- Navarrete, et al. (2005): "Análisis sistémico de la agriculturización en la pampa húmeda argentina y sus consecuencias en regiones extrapampeanas: sostenibilidad, brechas de conocimiento e integración de políticas". CEPAL. Serie 118: Medioambiente y desarrollo, Santiago de Chile.
- Obschatko, E. (1988): *Las etapas del cambio tecnológico*. En: Barsky, O. et al. (1988): *La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales*. FCE/IICA/CISEA. Buenos Aires.
- Peretti, M. (1998): "Competitividad de la empresa agropecuaria argentina en la década de los '90", XXIX Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria, La Plata, octubre de 1998.
- Piñeiro, M. y Villareal, F. (2005): "Modernización agrícola y nuevos actores sociales". *Ciencia Hoy*. Volumen 15, n° 97, pp. 32-36. Junio-Julio 2005. Bs. As.
- Pucciarelli, A. (1986): *El capitalismo agrario pampeano, 1880-1930*. Hyspamérica. Buenos Aires.
- Quintar, A. y Gatto, F. (1987): "Despoblamiento rural y cambios recientes en los procesos de urbanización regional". CEPAL. (Naciones Unidas/Comisión Económica para América Latina y el Caribe) Documento de trabajo 25. Buenos Aires.
- Rabinovich, J. y Torres, F. (2004): "Características de los síndromes de sostenibilidad del desarrollo. El caso de Argentina". Taller del síndrome de sostenibilidad del Desarrollo en Santiago de Chile, 16 y 17 de septiembre de 2002. CEPAL (Naciones Unidas/Comisión Económica para América Latina y el Caribe) Serie: Seminario y Conferencias, n° 38.
- Rapoport, M. (2000): *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Macchi, Buenos Aires.
- Rofman, A. B. y Romero, L. A. (1973): *Sistema socioeconómico y estructural regional en la Argentina*. Amorrurtu, Buenos Aires.
- Romain, G. (1989): *La Pampa Argentina, ocupación-poblamiento-explotación de la conquista a la crisis mundial (1550 a 1930)*. Solar. Buenos Aires.
- Romero, J. L. (1965): *Breve historia de la Argentina*. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. Buenos Aires.
- Schvarzer, J. (2006). Las medidas económicas: ¿solucionan la crisis o la profundizan? *Realidad Económica* n° 187, pp. 56-78. IADE. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico. Buenos Aires. Argentina.

- Sili, M. (2005). *La Argentina rural: de la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*. Ediciones INTA. Buenos Aires.
- Torrado, S. (1992): *Estructura Social de la Argentina: 1945-1983*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires.
- Veschi, É., Silva, J. A. y Nieva, R. (2000): "Análisis de los resultados del proceso de privatizaciones ferroviarias en la República Argentina". XX Congreso Panamericano de Ferrocarriles, 18 al 22/9/2000, La Habana, Cuba.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo, es realizar una caracterización del proceso histórico del desarrollo agrícola en la Región Pampeana, examinando al mismo tiempo, los rasgos principales del proceso de despoblamiento rural. La caracterización se realiza definiendo cuatro etapas históricas, de acuerdo a cuatro criterios que marcan las particularidades de cada una de ellas: 1) las condiciones económicas externas; 2) el marco político y económico interno; 3) el comportamiento de los factores de la producción e innovación y 4) las variaciones demográficas urbano-rurales. Se demuestra que una de las alteraciones más importantes de este proceso histórico, ha sido la pérdida de población rural. Desde esta caracterización histórica se ponen de manifiesto las transformaciones agrícolas ocurridas y se analizan los efectos del despoblamiento y la concentración urbana. La reflexión sobre los cambios y efectos ocurridos servirán para entender mejor la región y plantear políticas de desarrollo local adecuadas que permitan la sostenibilidad de las comunidades rurales

PALABRAS CLAVE: pequeñas localidades; transformación agrícola; despoblamiento rural; intensificación agrícola; cambios tecnológicos.

ABSTRACT

The aim of this work is to characterise the historical process of agricultural development in the Pampas and to examine —at the same time— the main features of the rural depopulation process. This characterization is accomplished by defining four historical stages, according to four criteria that point out particular aspects in them: 1) external economic conditions; 2) domestic economic policy framework.; 3) the behaviour of the factors of production and innovation; 4) the urban-rural demographic changes. It is proved that one of the most important changes of this historical process has been the loss of rural population. The historical characterization reveals the agricultural change and analyses the effects of rural depopulation and urban concentration. The reflection on these effects will be useful to understand the region better and to raise appropriate local developing policies that will enable the rural communities sustainability.-

KEY WORDS: small towns; agricultural transformation; rural depopulation; agricultural intensification; technological changes.

RÉSUMÉ

L'objectif de ce travail est de faire une caractérisation du processus historique du développement agricole dans la Région Pampéenne tout en examinant les traits principaux du processus de dépeuplement rural. La caractérisation est faite en définissant les quatre étapes historiques, selon quatre critères qui marquent les particularités de chacune d'elles: 1) les conditions économiques externes; 2) le cadre politique et économique interne; 3) le comportement des facteurs de la production et de l'innovation et 4) les variations démographiques urbano-rurales. On démontre que l'une des altérations les plus importantes de ce processus historique a été la perte de population rurale. À partir de cette caractérisation historique on met en évidence les transformations agricoles produites et on analyse les effets du dépeuplement et la concentration urbaine. La réflexion sur les changements et sur les effets produits serviront pour mieux comprendre la région et pour proposer des politiques de développement local adéquates qui permettent la durabilité des communautés rurales.

MOTS CLÉS: petites localités; transformation agricole; dépeuplement rural; intensification agricole; changements technologiques.